

LA VOLATILIDAD EN LOS MERCADOS

Es un indicador que informa al inversor sobre los movimientos bruscos que registra una acción en su cotización bursátil. Es una característica a tener en cuenta para las operaciones de intradía. Pero no es una buena aliada para un inversor moderado.

La volatilidad es un indicador que permite al inversor saber si se encuentra ante una acción que registra movimientos bruscos en su cotización.

La volatilidad se expresa en porcentaje y se calcula como la desviación que registra un activo (acciones, fondos, etc.) con respecto a la media de su cotización histórica en un periodo determinado.

Es un ratio a tener en cuenta antes de adentrarse en un valor, porque si las oscilaciones se encuentran por encima de la media del mercado o de su sector, será un título en el que pueden aprovecharse estas alzas esporádicas para especular a corto plazo o en intradía.

Los inversores buscan la mayor rentabilidad posible con el menor riesgo, que viene



determinado por la volatilidad. De esta forma, para inversores con un perfil moderado, la volatilidad no es la mejor aliada. Este tipo de inversores prefieren títulos más estables, que puedan revalorizarse a medio y largo plazo y que, a la vez, no les den ningún susto, como sí pueden darlo las acciones con mucha volatilidad.

Existen, por lo general, varios factores que pueden influir directamente en la volatilidad de una empresa. Por ejemplo, el sector al que pertenece, pues existen determinadas áreas empresariales más susceptibles de sufrir grandes variaciones en la bolsa, como las inmobiliarias o las tecnológicas. Aun así, hay valores concretos que, por su estructura, son más volátiles que el resto.

En el periodo de publicación de resultados, la volatilidad también puede aumentar.

La propia evolución del mercado bursátil y las estadísticas macroeconómicas que se van publicando influyen en las rápidas subidas o caídas de un título.

Los inversores deben tener en cuenta los dos tipos de volatilidad que existen. La histórica es la que hace referencia a la evolución de las variaciones en un valor. La implícita sirve, sobre todo, para reflejar las expectativas del mercado sobre la volatilidad de un producto derivado (como los futuros o los «warrants», entre otros) hasta su vencimiento. Con el estallido de la crisis financiera en 2007, la volatilidad de las acciones, tanto la histórica como la implícita, aumentó significativamente. ❗

Vocabulario imprescindible

Cotización («quoted price»): Precio que tienen los activos financieros que se negocian en bolsa. El precio al que se realizan las operaciones de compraventa es la cotización. La cotización de cierre («end of the day quoted price») es el último precio al que se negocia un activo en el mercado antes de que finalice la subasta de cierre.

Derivados («derivatives»): Instrumentos financieros (futuros, «warrants», opciones, etc.) cuya referencia principal son otros activos financieros (una acción, un índice, etc.). Se denominan derivados precisamente porque su precio se determina en función del precio de otro activo (llamado subyacente). El precio de un derivado se fija en función de parámetros como el

tiempo al vencimiento, la volatilidad que registran, etc.

Futuros financieros («financial future»): Contrato negociado en un mercado, por el que las partes acuerdan la compraventa de una cantidad concreta de un valor en la fecha futura predeterminada y a un precio convenido de antemano. El inversor no necesita depositar la cantidad total de dinero que invierta, sino solamente un porcentaje en concepto de garantía.

Índices VIX («Volatility Index»): Es uno de los índices financieros que sirven para medir la volatilidad en los mercados bursátiles. Si la volatilidad es alta, el índice VIX alcanza una cifra elevada, y viceversa. Aunqu existen otros índices de volatilidad

(VXN para el Nasdaq 100 y VXD para el Dow Jones), el VIX es el más famoso y utilizado. Este índice muestra la volatilidad implícita de las opciones sobre el S&P 500 para un periodo de 30 días.

Intradía: Operativa de compra y venta de activos bursátiles, como las acciones, que un inversor realiza dentro de una misma sesión bursátil.

Minusvalías («capital losses»): Pérdidas generadas por una disminución del valor de una inversión, como las acciones bursátiles. Mientras se mantiene la inversión en cartera, se habla de minusvalía potenciales o latentes. Cuando se deshace la inversión, al vender el activo, se hace efectiva la pérdida.